

	FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS	CFS: 81/2 Febrero 1981
	ORGANISATION DES NATIONS UNIES POUR L'ALIMENTATION ET L'AGRICULTURE	
	ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION	

Tema II del
Programa provisional

S

COMITE DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

Sexto período de sesiones

Roma, 8 - 15 abril 1981

EVALUACION DE LA SITUACION ACTUAL DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA
Y DE LAS EXISTENCIAS EN EL MUNDO Y PERSPECTIVAS A CORTO PLAZO

Se ha preparado este documento para ayudar al Comité a analizar la situación actual y las perspectivas de la seguridad alimentaria y a estimar si son suficientes las existencias mundiales de cereales. El documento está dividido en cinco secciones. Después del resumen y las conclusiones, se analiza la situación actual y las perspectivas de la seguridad alimentaria. Viene a continuación un análisis de la situación en los países en desarrollo. Se evalúa después el nivel actual de las existencias y se estima si es suficiente para satisfacer las necesidades mundiales. Se hace también una evaluación preliminar de las perspectivas agrícolas para 1981 y de sus repercusiones para la seguridad alimentaria mundial en 1981/82. El Comité podría tener en cuenta las conclusiones de este documento cuando formule recomendaciones con respecto a otros temas del programa. El documento tiene en cuenta la información disponible al final de enero de 1981. Se presentará en el período de sesiones un resumen actualizado de las últimas novedades.

I. RESUMEN Y CONCLUSIONES

1. La situación de la seguridad alimentaria mundial no ha cambiado sensiblemente desde que el Consejo de la FAO, en su 78^o período de sesiones celebrado en noviembre-comienzos de diciembre de 1980, expresó su seria preocupación por el grave empeoramiento de la situación de la seguridad alimentaria mundial y ratificó la señal de alarma mundial que había dado el Director General 1/.
 2. Este empeoramiento se debe a las malas cosechas mundiales de cereales, al descenso de las existencias remanentes a niveles excepcionalmente bajos, a la subida de los precios internacionales de los alimentos básicos e insumos esenciales y a la situación de dependencia cada vez mayor de las importaciones de alimentos en que se encontrarán en 1980-81 muchos de los países con bajos ingresos. La producción mundial de cereales, aunque es marginalmente superior a la de 1979, ha sido inferior a la tendencia por segundo año consecutivo. Esto se debe principalmente al descenso de la producción de cereales secundarios, mientras que se ha recuperado algo la producción de trigo. Un factor que alivia algo la situación es el aumento de las cosechas de arroz en los países en desarrollo. Los precios de los cereales han subido considerablemente.
 3. Se pronostica que las existencias mundiales de cereales, de las que se tomaron grandes cantidades durante 1979/80, disminuirán ulteriormente descendiendo a 210 millones de toneladas al final de las campañas de 1980/81, como consecuencia de la reducción de las reservas de los países desarrollados. Este nivel previsto de las existencias equivaldrá a sólo el 14 por ciento del consumo estimado de cereales, es decir, se limitará casi a las existencias en distribución, y será inferior en casi 50 millones de toneladas al nivel mínimo del 17 por ciento que el Comité ha acordado utilizar en su evaluación de la suficiencia de las existencias para la seguridad alimentaria mundial. El "elemento de reserva" 2/ en el total de existencias sería de sólo 30 millones de toneladas, equivalente como máximo al consumo mundial de una semana.
 4. En los países en desarrollo, el aumento de la producción de cereales en 1980 fue del 2,4 por ciento, es decir, inferior al crecimiento de la población y menor que el aumento medio logrado en el pasado decenio. Por ello, se prevé que sus importaciones de cereales continuarán aumentando y ascenderán a 95 millones de toneladas en 1980/81, mientras que en 1979/80 se importaron 89 millones de toneladas y a comienzos de los años setenta se importaban 40 millones al año. Se pronostica que las importaciones de los países con bajos ingresos aumentarán en 6 millones de toneladas ascendiendo a 42 millones. Como consecuencia de las subidas de los precios y de los fletes, es probable que el costo de las importaciones de cereales de estos países aumente en un 35 por ciento y ascienda a unos 9 700 millones de dólares.
 5. Como muchos de los países en desarrollo con bajos ingresos tendrán que importar cereales para cubrir las necesidades básicas de consumo de sus poblaciones, la perspectiva de este masivo aumento de sus facturas de importación de cereales es indudablemente causa de gran preocupación. Las importaciones de cereales absorben ya casi la cuarta parte de sus ingresos de exportación incluso en años normales, por lo que cualquier nuevo aumento del costo de tales importaciones no sólo supondrá una grave presión para su ya difícil balanza de pagos, sino que podría incluso impedirles conseguir los cereales necesarios para satisfacer las necesidades normales del consumo.
- 1/ Informe del Consejo de la FAO, 78^o período de sesiones, 24 noviembre-4 diciembre, Documento CL 78/REP.
- 2/ Una parte considerable de las existencias totales de cereales de un año determinado, lo constituyen las existencias en distribución, es decir, las existencias necesarias para mantener la afluencia de suministros a los consumidores, hasta que la cosecha de la siguiente campaña llega al mercado. La FAO estima que las existencias necesarias para esta finalidad equivalen al 12 por ciento del consumo. Sólo las existencias que se mantienen a partir de este nivel representan el "elemento de reserva", que según estudios de la Secretaría, debería ser por lo menos del 5-6 por ciento del consumo mundial para ofrecer el mínimo de seguridad alimentaria.

6. Aunque han aumentado las necesidades de ayuda alimentaria, las asignaciones de esta ayuda para 1980/81 son inferiores a los envíos efectuados en los años anteriores. Tales asignaciones se estiman actualmente en 9,2 millones de toneladas, cifra que es notablemente inferior al objetivo de por lo menos 10 millones de toneladas fijado por el Convenio de Ayuda Alimentaria. Se prevé que la ayuda alimentaria que recibirán los países en desarrollo con bajos ingresos se reducirá a menos del 20 por ciento de sus necesidades estimadas de importación de cereales.
7. La situación es particularmente crítica en Africa, donde 28 países de la región subsahariana tienen déficit anormalmente grandes de alimentos a causa de las malas cosechas recogidas en 1979 y 1980. Se pronostica que las necesidades de importación de cereales de estos países ascenderán a 6,2 millones de toneladas en 1980/81, dos veces y media más que el volumen de los últimos años. Se calcula que las necesidades de ayuda alimentaria aumentarán a 2,7 millones de toneladas, mientras que el año pasado se enviaron 1,5 millones de toneladas de ayuda alimentaria. En la reunión sobre la situación de los suministros de emergencia en países africanos, que convocó el Director General de la FAO en septiembre de 1980, los donantes de ayuda alimentaria apoyaron las propuestas de llevar a cabo una acción coordinada para ayudar a los países afectados. Sin embargo, al final de enero de 1981, se había prometido o asignado sólo la mitad de la ayuda alimentaria necesaria.
8. Como los remanentes mundiales de cereales son apenas suficientes para mantener llenos los canales de distribución hasta que las cosechas de 1981 lleguen al mercado, el mundo comenzará la campaña 1981/82 prácticamente sin ninguna reserva que pueda amortiguar las consecuencias de cualquier pérdida importante de cosechas que se produzca. Por ello, la seguridad alimentaria mundial dependerá del resultado de las cosechas de 1981 más decisivamente que en cualquier otro momento desde la crisis alimentaria mundial.
9. En esta situación, es imprescindible que en 1981 aumente considerablemente la producción de cereales. Hay indicaciones de que los productores de los principales países trigueros del hemisferio septentrional, estimulados por las subidas de los precios, tienen intención de sembrar una superficie mayor en 1981, y las condiciones de los cultivos son hasta el momento generalmente satisfactorias en la mayoría de las zonas. Las primeras indicaciones sugieren que aumentarán también las siembras de primavera, por lo que la producción mundial de trigo y cereales secundarios debería aumentar, a no ser que el tiempo fuera inusualmente malo en varias de las principales zonas productoras.
10. Aun reconociendo que las consecuencias que el aumento de la producción tendrá para la seguridad alimentaria dependerán no sólo de la cuantía del aumento general, sino también de su distribución en los países importadores y exportadores y de la cuantía de la producción de los distintos cereales, la Secretaría ha intentado estimar el aumento de la producción que haría falta obtener en 1981. Según estas estimaciones, un aumento del 4 por ciento sería apenas suficiente para cubrir las necesidades crecientes del consumo e impedir así un empeoramiento ulterior de la situación de la seguridad alimentaria mundial. La producción tendría que aumentar un 8 por ciento para cubrir las necesidades del consumo y reponer las existencias en medida que queden salvaguardados sus niveles.
11. En vista de la precaria situación actual, el Director General ha introducido, como parte del programa de preparación de la FAO, una operación de control más intenso dentro del sistema de información y alerta para vigilar las novedades decisivas que se produzcan en los mercados mundiales, las condiciones de los cultivos y las necesidades de importación de los países más vulnerables.
12. Las tendencias a largo plazo de la producción y distribución de alimentos continúan siendo también causa de preocupación. Durante el segundo decenio para el desarrollo, la producción alimentaria de los países en desarrollo ha aumentado al ritmo de sólo el 3,2 por ciento al año, mientras que el objetivo era del 4 por ciento. Aunque se han registrado mejoras sensibles en el rendimiento de los sectores agrícolas de algunos países en desarrollo, la producción de alimentos por persona ha disminuido en muchos de ellos, especialmente en los de bajos ingresos. Por ello, dependen ahora mucho más de las importaciones de alimentos y el déficit de su producción alimentaria, unido a la distribución de los recursos, ha impedido que se avance en la lucha contra el hambre y la malnutrición.

13. En cuanto a las perspectivas a plazo medio, hay varios factores que podrían amenazar la seguridad alimentaria mundial, particularmente de los países en desarrollo con bajos ingresos. Al desaparecer prácticamente la reserva de tierras sin cultivar en los países exportadores, especialmente en Estados Unidos, el aumento de la producción de cereales depende cada vez más de que se consiga elevar los rendimientos. Por ello, es probable que en los años ochenta sea más difícil y lento el aumento de la producción de cereales para responder a escaseces alimentarias. Además los precios de los cereales tendrían que subir sustancialmente para provocar los aumentos necesarios de la superficie sembrada y de los rendimientos, sobre todo teniendo en cuenta que están aumentando los costos de los insumos.

14. En esta situación, es todavía más decisivo que los países en desarrollo importadores alcancen la máxima autosuficiencia posible en producción de alimentos. Los costos de la producción nacional de cereales son ahora inferiores a los de la importación de cereales en un número cada vez mayor de países en desarrollo. La reducción de las importaciones hará también disminuir los costos de transporte y resolverá los problemas logísticos. Los países en desarrollo deben dar más prioridad a la producción alimentaria y es necesario apoyar sus esfuerzos por incrementarla, mediante la concesión de más ayuda exterior.

II. Situación alimentaria mundial en 1980/81

15. Por primera vez desde la crisis alimentaria mundial de 1973-74, la producción mundial de cereales ha sido inferior a la tendencia por segundo año consecutivo. La cosecha de 1980 fue superior en sólo 7 millones de toneladas a la mala cosecha de 1979, debido a que la producción de cereales secundarios fue mucho menor, aunque la de trigo se recuperó y la de arroz aumentó considerablemente. La producción de maíz de Estados Unidos fue un 16 por ciento menor que la de 1979 y se recogieron malas cosechas de cereales secundarios en la U.R.S.S., Europa oriental, China, Australia y África al sur del Sahel. Disminuyó la producción de trigo en Argentina, Australia, China e India y, en la U.R.S.S., la cosecha fue mala por segundo año consecutivo. Afortunadamente, hubo cosechas récord en Estados Unidos y Europa occidental, con lo que la producción total mundial de trigo fue mayor que la mala cosecha de 1979. Otra característica positiva ha sido el considerable aumento de la producción mundial de arroz gracias a la favorable estación monzónica en los países productores de Asia.

16. Como la cosecha de cereales de 1980 ha sido mala, la producción vuelve a ser insuficiente para satisfacer las necesidades normales del consumo. Afortunadamente, los remanentes de la campaña anterior son suficientes para evitar que se produzca una escasez física mundial en 1980/81, pero se prevé que, al final de la campaña, las existencias habrán disminuido en 40 millones de toneladas descendiendo a 210 millones (Cuadro 1).

17. Se prevé que el volumen del comercio mundial de cereales aumentará en 7 millones de toneladas en 1980/81 alcanzando el nivel récord de 202 millones de toneladas, debido a las cuantiosas importaciones de la U.R.S.S. y al nuevo aumento de las necesidades de importación de los países en desarrollo. Se pronostica que las importaciones de la U.R.S.S. serán mayores que las del año pasado debido a que su cosecha de cereales ha sido mala por segundo año consecutivo. En los países en desarrollo, donde la producción continúa siendo inferior a la demanda, se prevé que las importaciones de cereales aumentarán en 6 millones de toneladas en 1980/81, ascendiendo a 95 millones de toneladas, y se calcula que los países en desarrollo con bajos ingresos importarán la mayor parte de este volumen, es decir, unos 42 millones de toneladas.

Cuadro 1: Producción, comercio y existencias mundiales de cereales, 1978-80

	Producción			Importaciones			Existencia finales		
	1978	1979	1980 datos prov.	1978/ 1979	1979/ 1980 datos prov.	1980/ 1981 pronós- tico	1978/ 1979	1979/ 1980 datos prov.	1980/ 1981 pronós- tico
. millones de toneladas									
Trigo	449	425	446	73	85	91	117	100	87
Cereales secundarios	764	756	726	87	98	99	113	108	78
Arroz	260	250	266	11	12	12	44	42	45
Total de cereales	1 473	1 431	1 438	171	195	202	274	250	210
Lejano Oriente	446	460	470	37	35	38	80	79	79
Cercano Oriente	53	52	56	17	18	18	8	8	8
Africa	45	42	44	11	13	15	3	2	2
América Latina	81	80	80	19	23	23	7	7	7
Total de países en desarrollo	626	634	649	84	89	95	98	96	96
del cual PDBI 1/	487	496	508	37	36	42	79	78	76
Total países desarrollados	847	797	789	87	106	107	176	154	114

1/ Los países en desarrollo con bajos ingresos son los elegibles para la asistencia en condiciones de favor que presta la Asociación Internacional de Fomento de conformidad con las Orientaciones y criterios para la ayuda alimentaria, acordados por el CPA en su séptimo período de sesiones de mayo de 1979 (véase WFP/CFA: 7/21, Anexo IV). Actualmente, se incluyen en este grupo todos los países cuyos ingresos por persona fueron de 680 dólares o menos en 1979.

Cuadro 2: Importaciones de cereales de los países en desarrollo con bajos ingresos

	Total importaciones	Ayuda alimentaria	Importaciones comerciales 1/	
	(.....millones de toneladas.....)			(millones de dólares EE.UU.)
1970	23,1	6,9	16,2
1976/77	27,2	7,1	20,1	3 700
1977/78	31,2	7,4	23,8	4 500
1978/79	37,0	7,7	29,3	5 800
1979/80	35,7	7,0 2/	28,7	7 200
1980/81 2/	42,0	7,3	34,7	9 700

1/ Estimación de la FAO

2/ Pronóstico

18. Pese a que en algunos de los principales países exportadores se han recogido cosechas menores de cereales, gracias a la disponibilidad de suficientes remanentes, los suministros exportables parecen ser suficientes para cubrir la demanda récord de importación de cereales en 1980/81. Sin embargo, el volumen del comercio y la relativa escasez de la oferta han hecho que los precios alcancen niveles que no se habían conocido en varios años. Los aumentos mayores se han registrado en los precios del maíz. Los precios de exportación del maíz amarillo n° 2 de EE.UU., f.o.b. Golfo, subieron a 153 dólares EE.UU. por tonelada al final de diciembre de 1980, nivel que representa una subida del 23 por ciento con respecto al precio del comienzo de la campaña de mercadeo en julio y es el más alto alcanzado desde 1974. La escasez de la oferta de otros piensos, particularmente de harina de soja, contribuyó también al alza de los precios del maíz. Las cotizaciones del trigo n° 2 Hard Red Winter US, f.o.b. Golfo, subieron de 167 dólares EE.UU. por tonelada a comienzos de julio a 198 a mediados de noviembre. Hubo después un descenso de los precios debido en parte a las grandes siembras de trigo de invierno, pero, al final de diciembre el nivel era todavía un 12 por ciento superior al del comienzo de la campaña. El precio del arroz blanco Thai 5 por ciento aumentó casi el 20 por ciento durante 1980 debido a la gran demanda de importación. La rápida subida de los precios de exportación de los cereales, unida al aumento de los fletes marítimos, ha elevado drásticamente las facturas de importación de cereales de los países con bajos ingresos, que se prevé aumentarán en un tercio aproximadamente en 1980/81, pese a que se prevé que el volumen de las importaciones aumentará en sólo un 17 por ciento.

III. SITUACION ALIMENTARIA EN LOS PAISES EN DESARROLLO

19. Aunque la situación ha sido diferente en las distintas regiones, en el conjunto de los países en desarrollo el aumento de la producción de todos los cultivos alimenticios en 1980 apenas compensó el crecimiento demográfico, por lo que no hubo ningún mejoramiento de la producción total por persona. Ha ocurrido esto después de un año, 1979, en que la producción por persona disminuyó en términos absolutos y al final de un decenio en que el aumento medio ha sido inferior al 1 por ciento al año. En el Cercano Oriente y el Lejano Oriente, la producción alimentaria ha aumentado más que la población en 1980, pero el incremento de la producción por persona no ha compensado el descenso de 1979. En América Latina el incremento de la producción ha sido marginalmente inferior al crecimiento demográfico y en Africa la producción de alimentos por persona ha disminuido por segundo año consecutivo.

Producción de cereales

20. Dado que en los países en desarrollo los cereales proporcionan más del 60 por ciento de la energía alimentaria directa y más del 55 por ciento de las proteínas, el nivel de la producción cerealera es decisivo para la seguridad alimentaria en estos países. Durante el pasado decenio, su producción de cereales aumentó por término medio un 2,5 por ciento al año, lo que permitió apenas mantener el ritmo de crecimiento demográfico, sin que quedara casi margen alguno para el aumento del consumo por persona derivado del incremento de los ingresos.

21. En 1980, el aumento de la producción de cereales (2,4 por ciento) fue inferior al crecimiento demográfico y al incremento medio de la producción durante el pasado decenio. El único incremento notable de la producción se registró en el Cercano Oriente, donde se obtuvieron cosechas de cereales considerablemente mayores en muchos países, como Irán, Siria y Turquía. La producción de cereales de América Latina se mantuvo casi igual que en 1978 y 1979.

22. En el Lejano Oriente, región que padece escasez crónica de alimentos, la producción de cereales aumentó justamente el 2,0 por ciento en 1980, pese a la estación monzónica que ha sido favorable en la mayoría de los países. En la India se recuperó la producción hasta el punto que se superó el récord anterior (1978), pero en China se recogieron cosechas menores. Se recogieron también cosechas mayores de arroz y trigo en Bangladesh, que en el pasado había sido uno de los países con mayores déficit. Sin embargo, la situación alimentaria continúa siendo extremadamente precaria en Viet Nam y Kampuchea, pese a que se han obtenido también cosechas mejores de arroz. Viet Nam volvió a sufrir en 1980 una serie de tifones que causaron graves daños a los cultivos, y el país se enfrenta ahora con un déficit alimentario de unos 2 millones de toneladas en 1981. En Kampuchea, quedaron inundadas en varias provincias grandes extensiones de arrozales y, aunque la superficie total cultivada con arroz se

estima en 1,2 millones de hectáreas, casi 400 000 ha más que en 1979, la producción será todavía insuficiente para cubrir las necesidades de la población. Por ello, Kampuchea tendrá también un considerable déficit alimentario en 1981.

23. En Africa, la producción de cereales aumentó sólo un 4,5 por ciento con respecto a la mala cosecha de 1979, y fue inferior a la de 1978. Volvieron a recogerse malas cosechas por segundo año consecutivo en muchos países del Africa occidental, meridional y oriental, donde la situación alimentaria es actualmente muy precaria. La suma de la producción de los 28 países que padecieron grave déficit en 1980 es más o menos igual que en 1979 y un 12 por ciento menor que en 1978. En muchos países la afluencia de un gran número de refugiados ha ejercido una presión adicional sobre los ya escasos suministros alimentarios nacionales y, en otros, la situación alimentaria ha empeorado como consecuencia de la interrupción de las actividades agrícolas normales o el transporte a causa de conflictos civiles.

Producción de otros alimentos de primera necesidad

24. Como ha destacado el Comité, la seguridad alimentaria está influenciada no sólo por el nivel de la producción de cereales, sino también por la producción de raíces y tubérculos, productos que contribuyen a casi el 10 por ciento de la ingestión total de calorías en los países en desarrollo. En Africa, la producción de yuca, artículo que contribuye aproximadamente al 10 por ciento de la ingestión de energía dietética, aumentó un 2,4 por ciento en 1980. Se produjo más en Nigeria, que es uno de los principales productores de la región, y en varios países que son productores menores. En varios de ellos, las buenas cosechas de yuca compensaron en parte las relativamente malas cosechas de cereales. En cambio, la producción de legumbres disminuyó un 2 por ciento aproximadamente en los países en desarrollo. En el Lejano Oriente, donde las legumbres representan casi el 10 por ciento de la ingestión total de proteínas, la producción bajó un 4 por ciento a causa de los descensos registrados en China e India. En otras regiones en desarrollo, se estima que la producción de legumbres se ha mantenido aproximadamente igual que el año anterior.

25. El aumento de la producción de productos pecuarios es menor en los países en desarrollo en 1980/81, debido principalmente a la escasez de suministros de piensos y a la subida de los precios de éstos. Aunque la producción de carne de cerdo, pollos y huevos continuará aumentando en los países en desarrollo con ingresos más altos y en China, las tasas de crecimiento serán probablemente menores que en los últimos años. El aumento de la producción total de carnes de bovino, ovino y caprino, así como de la producción de leche, continuará siendo probablemente escaso, aunque se prevé que en 1980/81 empezará a invertirse el descenso cíclico de la producción de carne de bovino de América Latina.

26. En cuanto a los aceites y grasas comestibles/saponificables, se prevé que en 1981 la utilización por persona en los países en desarrollo disminuirá a 8 kg, es decir, más del 70 por ciento menos que el nivel medio de los países desarrollados. Para 1981 se prevé en los países en desarrollo una producción de 26 millones de toneladas, cifra casi igual a la del año pasado. Se prevén aumentos de producción en los países exportadores de América Latina y el Lejano Oriente, así como en México, India y China, pero es probable que la producción africana se mantenga por debajo de la tendencia por segundo año consecutivo.

27. En 1980, en medida mayor que en muchos otros años, el conjunto de las estadísticas de la situación alimentaria en los países en desarrollo oculta algunos hechos esenciales. Aunque la producción alimentaria aumentó en conjunto, el número de países con bajos ingresos que han tenido déficit de producción en 1980 es mayor que en cualquier otro año desde 1972, que fue el año precedente a la crisis alimentaria mundial. Por ello, es probable que 41 países en desarrollo con bajos ingresos necesiten importar cantidades mayores en 1980/81, mientras que sólo 10 tendrán necesidades menores.

Emergencia alimentaria en Africa

28. La situación alimentaria es grave en 28 países de Africa al sur del Sahara, donde las necesidades de importación de alimentos y de ayuda alimentaria son anormalmente grandes como

consecuencia de las malas cosechas de 1979 y 1980. El total de sus necesidades de importación de cereales en 1980/81 se pronostica en unos 6,2 millones de toneladas, más del doble del nivel medio de los últimos años. Como la balanza de pagos de muchos de estos países se halla en situación precaria, habrá que cubrir con ayuda alimentaria una parte sustancial de sus necesidades de importación de alimentos. La FAO estima que sus necesidades de ayuda alimentaria para 1980/81 ascenderán por lo menos a 2,7 millones de toneladas, mientras que para 1979/80 se enviaron 1,5 millones. Aunque se alcanzara el citado nivel de ayuda alimentaria, sería necesario incrementar sustancialmente las importaciones comerciales para cubrir todas las necesidades de importación.

29. En una reunión de países donantes interesados convocada por el Director General en septiembre de 1980 para tratar la situación del abastecimiento de emergencia de varios países africanos, se examinaron medidas concretas para aliviar la gravísima escasez de alimentos de estos países. Participantes de 29 países, incluidos todos los principales donantes de ayuda alimentaria, reconocieron que era responsabilidad común de toda la comunidad internacional, y en particular de quienes tienen capacidad financiera para contribuir, la adopción de medidas concertadas y coordinadas para abordar la grave situación de Africa, y acordaron que en muchos países africanos se necesitaba inmediatamente ayuda alimentaria en cantidades considerables.

30. La reunión apoyó y aprobó propuestas de acción coordinada, y 11 países y la CEE anunciaron contribuciones específicas o indicaron que aumentarían sustancialmente su ayuda alimentaria a los países afectados. Sin embargo, pese a la acción de muchos donantes tanto durante la reunión como después de ella, y a pesar de las compras comerciales efectuadas por los países africanos, los suministros de alimentos continúan siendo insuficientes. A finales de enero de 1981, se habían prometido o adjudicado cantidades de ayuda alimentaria equivalentes sólo a la mitad de las necesidades.

Importaciones de cereales de los países en desarrollo

31. Como en 1980 su producción de alimentos ha aumentado limitadamente en relación con el crecimiento de la demanda, se prevé que los países en desarrollo importarán en 1980/81 95 millones de toneladas de cereales, casi un 7 por ciento más que el año pasado y 55 millones más que la cantidad importada al comienzo del decenio. Se prevé que las importaciones de cereales de los países con bajos ingresos, que representarán más del 40 por ciento del total, aumentarán a 42 millones de toneladas, mientras que las de los países más pobres, con ingresos por persona inferiores a 320 dólares EE.UU., aumentarán de 10 a más de 11 millones de toneladas. Sólo en Africa, las importaciones de cereales pueden aumentar de 13 a 15 millones de toneladas.

32. El volumen de las importaciones comerciales de cereales de los países en desarrollo con bajos ingresos se ha duplicado desde 1970, y se estima que representa actualmente más del 80 por ciento del total de sus importaciones de cereales (véase Cuadro 2). Al mismo tiempo, durante los últimos años ha ido disminuyendo gravemente la capacidad de estos países de financiar estas importaciones. Actualmente los déficit contables de los países en desarrollo no exportadores de petróleo son más de 11 veces mayores que en 1978 y, según pronósticos del FMI, ascenderán a 70 000 millones de dólares EE.UU. en 1980. En 1980/81, el costo de las importaciones de cereales que tendrán que efectuar los países con bajos ingresos podría muy bien ascender a 9 700 millones de dólares, un 35 por ciento más que el año pasado. Por tanto, necesitan ahora utilizar más de la cuarta parte de sus ingresos de exportación para financiar las importaciones de alimentos.

33. En vista de las grandes necesidades de importación de alimentos de los países en desarrollo con bajos ingresos y de su limitada capacidad de financiar tales importaciones, la ayuda alimentaria adquiere una renovada importancia en la seguridad alimentaria mundial. Sin embargo, las asignaciones de ayuda alimentaria en cereales para todos los países en desarrollo en 1980/81 se estiman actualmente en la baja cifra de 9,2 millones de toneladas (Cuadro 3). Este volumen es notablemente inferior al previsto al comienzo de la campaña, lo que se ha debido al gran aumento de los precios de los cereales. Por tanto, existe de nuevo la probabilidad de que la ayuda alimentaria en cereales no alcance el objetivo de

por lo menos 10 millones de toneladas fijado por la Conferencia Mundial de la Alimentación en 1974 y establecido también por el Convenio de Ayuda Alimentaria de 1980.

Cuadro 3 - Envíos de ayuda alimentaria en cereales

Año	Millones de toneladas, equivalente en cereales	Año	Millones de toneladas, equivalente en cereales
1969/70	12,8	1975/76	6,9
1970/71	12,7	1976/77	9,1
1971/72	12,6	1977/78	9,3 1/
1972/73	10,1	1978/79	9,6 1/
1973/74	5,7	1979/80	8,9 1/ 2/
1974/75	8,4	1980/81	9,2 3/

1/ Además, según informes no oficiales, la U.R.S.S. ha suministrado las siguientes cantidades de ayuda de emergencia a varios países de Asia: 200 000 toneladas en 1977/78, otras tantas en 1979/80 y 400 000 en 1978/79.

2/ Cifra provisional, parcialmente estimada.

3/ Compromisos o asignaciones.

IV. EVALUACION DE LA SUFICIENCIA DE LAS EXISTENCIAS EN 1980/81

34. Debido a las malas cosechas recogidas en varios de los principales países exportadores de cereales y en la U.R.S.S., las existencias remanentes de cereales para 1980/81 serán menores, porque, por segundo año consecutivo, se ha tenido que recurrir a ellas para satisfacer las necesidades del consumo normal. Según pronósticos actuales, el total de las existencias remanentes de cereales al final de las distintas campañas de los países en 1980/81 disminuirá en 40 millones de toneladas descendiendo a 210 millones (Cuadro 4) 1/. Este volumen de existencias, equivalente a sólo el 14 por ciento del consumo, es notablemente inferior al nivel estimado como necesario para la seguridad alimentaria mundial. Al final de las campañas de 1980/81, la suma de las existencias de trigo y cereales secundarios será, en porcentaje del consumo, la menor desde hace más de un decenio. Se prevé que aumentarán solamente las existencias de arroz.

35. El "elemento de reserva" en estas existencias totales será, según estimaciones de la Secretaría, sólo unos 30 millones de toneladas, cifra equivalente al 2 por ciento del consumo mundial o al consumo mundial de una semana aproximadamente. Dicho volumen es enormemente inferior al de 75 millones de toneladas (5 por ciento del consumo) que se estima necesario para la seguridad alimentaria mundial. De los principales exportadores de cereales, sólo Estados Unidos y la CEE tendrán un elemento de reserva en sus existencias al final de sus respectivas campañas agrícolas. Los remanentes de los demás países exportadores de cereales descenderán casi hasta los niveles necesarios para llenar los canales de distribución. La suma de las existencias de los países en desarrollo se mantendrá probablemente casi inalterada con respecto a la del año pasado. Aunque se ha progresado algo en la acumulación de reservas en varios países de Asia, tales como Bangladesh, Indonesia, Pakistán y Tailandia, sobre todo gracias a las grandes cosechas de arroz de 1980, se prevén reducciones en la India y China. En cambio, se han agotado completamente las existencias de reserva en los países africanos afectados por la sequía.

1/ La Secretaría ha revisado estas estimaciones de las existencias de cereales, teniendo en cuenta los nuevos datos disponibles de las fuentes nacionales y de informes de misiones de la FAO. Las cifras actualizadas y revisadas de los remanentes de cereales aparecen en el Cuadro 4 y en el Cuadro del Apéndice.

Cuadro 4 - Existencias remanentes de cereales en los países desarrollados y en desarrollo

Total de cereales	Promedio 1973-74	Años agrícolas que terminan en:		
		1979	1980 datos prelim.	1981 pronóst.
	(.....millones de toneladas.....)			
	178,5	273,9	249,5	210,0
Principales países exportadores	82,6	139,4	134,4	98,0
Otros	95,9	134,5	115,1	112,0
Países desarrollados	119,4	176,0	153,5	114,0
Países en desarrollo	59,1	97,9	96,0	96,0
Trigo	76,0	117,2	99,7	87,0
Arroz (elaborado)	26,4	43,5	42,2	45,0
Cereales secundarios	76,1	113,2	107,6	78,0
	(.....porcentaje.....)			
Existencias mundiales en proporción del consumo mundial aparente	14	19	17	14

Nota: Los datos sobre las existencias representan la suma de las cifras del volumen de las existencias remanentes nacionales al final de las campañas agrícolas de cada país, y no deben considerarse, por tanto, como cifras que representan los niveles mundiales de las existencias en un determinado momento. Para detalles por países, véase cuadro del Apéndice.

36. Tanto las existencias de trigo como las de cereales secundarios continúan disminuyendo en 1980/81. Los remanentes de cereales secundarios de Estados Unidos, que normalmente representan el 40 por ciento de las existencias mundiales de estos productos, disminuirán probablemente en más de 30 millones de toneladas descendiendo a 20 millones, volumen equivalente casi al de los canales de distribución. Se pronostica que las existencias mundiales de trigo disminuirán un 12 por ciento debido sobre todo a descensos en el Canadá, Australia, India y la U.R.S.S. Las existencias de trigo de Estados Unidos, que representan más del 25 por ciento del total mundial, se mantendrán probablemente muy próximas al nivel del año pasado. La mayor parte del volumen de 5,4 millones de toneladas de trigo que actualmente mantiene el CCC pasará a formar parte de una reserva de seguridad alimentaria de 4 millones de toneladas que se ha creado en Estados Unidos para asegurar el cumplimiento de sus compromisos de ayuda alimentaria incluso en períodos de escasez de suministros.

37. Casi todo el descenso de las existencias en 1980/81 se producirá probablemente en los principales países exportadores. La reducción de las existencias de América del Norte se estima en 33 millones de toneladas, con lo que esta región tendrá menos de un 30 por ciento del total al final de 1980/81, mientras que el año pasado tenía el 37 por ciento. Las existencias de la U.R.S.S. al final de la campaña serán incluso inferiores a su bajo nivel de apertura.

38. Pese a los progresos logrados por algunos países en desarrollo en la acumulación de reservas, las existencias siguen siendo insuficientes en la mayoría de los países. Al no tener reservas suficientes, muchos países en desarrollo, y en particular los de bajos ingresos, pueden sufrir gravísimas escaseces de alimentos en caso de pérdidas de cosechas. Desde las campañas de 1975/76 y 1976/77, en que las existencias de los países en desarrollo aumentaron sobre todo como consecuencia de la acumulación de existencias amortiguadoras en la India y de la reposición de existencias en otros países tras la crisis alimentaria mundial, la suma de las existencias de los países en desarrollo se ha mantenido casi inalterada en un volumen inferior a 100 millones de toneladas. El 60 por ciento de este total se concentra en dos

países densamente poblados, la India y China 1/. El resto está muy repartido entre 102 países, de los cuales sólo ocho tuvieron durante el pasado decenio remanentes de 2 millones de toneladas o más. La suma de las existencias de Africa oriental y occidental, donde se han sufrido las más notables pérdidas de cosechas el pasado año, ha disminuido ulteriormente a sólo 800 000 toneladas, mientras que el total estimado en 1977/78 era de 1,9 millones de toneladas.

39. Ha habido varios factores que han entorpecido la acumulación de existencias de cereales en los países en desarrollo. Uno de ellos es que no se ha conseguido acrecentar la producción nacional con rapidez suficiente para mantener el ritmo del crecimiento de la demanda y producir el excedente necesario para acumular existencias. Otras limitaciones son la falta de divisas para importar cantidades suficientes de cereales destinadas a la acumulación de existencias, la falta de fondos gubernamentales para comprar productos nacionales en años de excedentes y las limitadas posibilidades de utilizar los suministros de ayuda alimentaria para la acumulación de existencias. La capacidad insuficiente de almacenamiento y la falta de recursos financieros para ampliarla figuran también entre los principales obstáculos para la acumulación de reservas en muchos países en desarrollo. La falta de instalaciones de almacenamiento se deja sentir particularmente en años de buenas cosechas, en que la acumulación de existencias puede ser importante para mantener los precios e incentivar a los productores.

40. En Indonesia, por ejemplo, pese a que en la segunda mitad de los años setenta se construyeron almacenes para más de 1 millón de toneladas, la capacidad disponible fue insuficiente en 1980. Por ello, no se pudo utilizar completamente todo el aumento de la producción de arroz para acumular existencias, y el Gobierno está estudiando ahora nuevas inversiones para acrecentar la capacidad de almacenamiento. También en Bangladesh, el programa de almacenamiento ha resultado insuficiente para contener las excelentes cosechas de 1980, y el Gobierno ha emprendido un programa de construcción rápida de almacenes para 200 000 toneladas que se espera completar para mediados de 1981, además de los sistemas provisionales de almacenamiento que va a facilitar el Programa de Cooperación Técnica de la FAO.

41. Los planes actuales de varios otros países en desarrollo indican que, aunque la disponibilidad de recursos financieros continúa siendo el obstáculo más importante, se han conseguido ya algunos resultados. En Pakistán se están construyendo almacenes de cereales cuya capacidad se espera que supere el millón de toneladas en 1982/83. Etiopía, con objeto de atender a la necesidad de un almacenamiento prolongado, ha construido recientemente capacidad para 80 000 toneladas con ayuda financiera del Banco Mundial y proyecta terminar en 1982 la construcción de capacidad para otras 120 000 toneladas. Egipto está desplegando esfuerzos importantes para construir grandes almacenes de cereales en zonas portuarias, así como en centros de distribución situados en zonas del interior. Nigeria ha emprendido un programa de construcción de almacenes para 250 000 toneladas a fin de mantener una reserva estratégica de cereales, para la cual se han terminado ya instalaciones con capacidad para 83 000 toneladas. Sin embargo, el Gobierno ha decidido interrumpir temporalmente el programa en espera de que mejoren las compras de cereales de producción nacional. En la India, el hecho de que el país dispusiera de más de 16 millones de toneladas de existencias al final de la campaña 1978/79 fue el principal de los factores que le permitieron absorber un descenso del 20 por ciento en la producción arrocerá de 1979 sin tener que recurrir a importaciones.

V. PERSPECTIVAS PARA 1981/82 Y REPERCUSIONES EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

42. El nivel previsto actualmente de las existencias mundiales remanentes al final de la campaña 1980/81 será poco más que suficiente para mantener llenos los canales de suministro hasta que las cosechas de 1981 lleguen al mercado. Por ello, en 1981/82 la seguridad alimentaria mundial dependerá del resultado de las próximas cosechas de cereales más que en cualquier otro año desde la crisis alimentaria mundial.

1/ No se dispone de información oficial sobre las existencias de China, pero la FAO ha hecho estimaciones basándose en la información incluida en declaraciones oficiales que se publican de tiempo en tiempo, así como en el desarrollo de la producción, el comercio y el consumo de cereales en China.

43. Aunque no puede estimarse con precisión el nivel de la producción que se necesitará en 1981 para asegurar la seguridad alimentaria mundial, pueden extraerse algunas conclusiones provisionales en relación con las cantidades que se necesitarán para satisfacer las necesidades del consumo y, de ser posible, para reponer existencias. Aunque la cuantía del aumento necesario dependerá de la forma en que se distribuya dicho aumento entre los países importadores y exportadores y del rendimiento de las cosechas de cereales de los distintos países, las estimaciones de la Secretaría indican que se necesitaría un aumento de la producción mundial del 4 por ciento, para lo cual haría falta una cosecha de unos 1 500 millones de toneladas, para satisfacer las necesidades estimadas del consumo para todos los usos en 1981/82 (Cuadro 5). Un aumento del 8 por ciento permitiría reponer las existencias a los niveles mínimos necesarios para la seguridad alimentaria mundial.

Cuadro 5 - Aumento de la producción mundial de cereales necesarios para satisfacer las necesidades estimadas para 1981/82

	Producción 1981	Aumento de la producción en 1981		Existencias al final de las campañas 1981/82
	(.....millones de toneladas.....)	(..porcentaje..)		Existencias remanentes al final de 1980/81
Hipótesis 1	1 500	60	4	Reposición al 17 por ciento del consumo estimado
Hipótesis 2	1 550	110	8	

44. Parece que sería posible aumentar la producción un 8 por ciento, si se consiguiera que las cosechas fueran superiores a la media en las principales regiones productoras. De hecho, se ha obtenido un incremento de esta magnitud en cuatro de los últimos 11 años. Sin embargo, si las cosechas no superan la media, la producción mundial de cereales por persona podría mantenerse en el nivel tendencial a largo plazo, pero no se repondrían las existencias. Si las cosechas de 1981 son malas en varios importantes países exportadores o importadores, el equilibrio entre la oferta y la demanda se agravará aún más en 1981/82 y el mundo se enfrentará con una situación crítica.

45. Según las primeras indicaciones para 1981, se espera que aumente la superficie total sembrada con cereales, debido al estímulo de las subidas de los precios y a la continuación de la fuerte demanda. Por ello, la producción mundial de trigo y cereales secundarios de 1981 podría ser superior a la del año pasado, a no ser que el tiempo fuese desfavorable en varias de las principales zonas productoras ^{1/}.

46. Se han sembrado más cereales de invierno en el hemisferio norte y más maíz en el hemisferio sur, productos que normalmente ocupan alrededor de la tercera parte de la superficie destinada a cereales. En Estados Unidos, se estima que se han sembrado con trigo de invierno (alrededor del 75 por ciento de la cosecha total de EE.UU.) 34,8 millones de hectáreas, un 11 por ciento más que en los años pasados. También en Europa occidental se ha sembrado con cereales de invierno una superficie mayor. En Europa oriental, se han completado las siembras de trigo y otros cereales cumpliendo los objetivos establecidos por algunos gobiernos en los que se preveía la siembra de superficies mayores que el año pasado. Sin embargo,

^{1/} En el momento de redactar este documento, finales de enero, no hay más que unas pocas indicaciones sobre las cosechas de 1981. Se presentará un examen actualizado del desarrollo de las cosechas en el documento CFS: 81/3 - Supl. 1.

en la U.R.S.S., el hecho de que el tiempo fuera malo en la época de la siembra hace temer que la superficie dedicada a cereales de invierno sea algo menor que el objetivo oficial de 36,5 millones de hectáreas y que la superficie sembrada el año pasado. En el Lejano Oriente y Africa del Norte, se ha sembrado una superficie mayor. En la India y Pakistán, se estima que la superficie total que se ha sembrado es algo mayor que la del año pasado y las perspectivas para la cosecha de trigo han mejorado considerablemente con las lluvias abundantes caídas al final de diciembre y comienzos de enero.

47. Aunque las condiciones para los cultivos han sido en general satisfactorias hasta ahora en la mayor parte del hemisferio norte, la persistencia del tiempo seco en Estados Unidos hace temer por el buen desarrollo en los cultivos de invierno. Las reservas de humedad del subsuelo son insuficientes a causa de la sequía de 1979 y por lo poco que ha llovido desde entonces. En el momento de redactar este documento, se necesitaban urgentemente abundantes precipitaciones para asegurar el buen crecimiento de los cultivos.

48. En el hemisferio sur, se ha sembrado una superficie mayor de maíz y con condiciones favorables tanto en Argentina como en Brasil. En Australia, la superficie destinada al sorgo es mayor y las condiciones son favorables. En el Africa meridional las perspectivas para la cosecha de maíz de la campaña principal son diversas debido a la irregularidad e insuficiencia de las lluvias. Hay perspectivas desfavorables en Angola, Lesotho y Mozambique, pero normales en otros países. En Sudáfrica se espera recoger otra buena cosecha de maíz.

49. El que en 1981/82 la producción aumente en la medida necesaria dependerá también mucho de la disponibilidad de los insumos esenciales a precios razonables. A este propósito, cabe recordar que el Consejo, en su 78^o período de sesiones celebrado en noviembre-diciembre de 1980, señaló que los esfuerzos de los países en desarrollo por incrementar la producción podrían frustrarse a causa del aumento de los costos de los insumos agrícolas, particularmente de los fertilizantes. Es, por tanto, necesario, tal como lo subrayó el Consejo, que se aplique la decisión adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su séptimo período extraordinario de sesiones, de proporcionar a los países MGA 1 millón de toneladas de nutrientes de plantas como ayuda en fertilizantes y hacer aportaciones adecuadas al Plan Internacional de Fertilizantes.

50. Aunque en 1981/82 la seguridad alimentaria dependerá esencialmente del resultado de las cosechas de la temporada, se presentan varios factores inquietantes a plazo medio. Hasta ahora, se han podido cubrir las necesidades crecientes de importación con aumentos de producción derivados del cultivo de nuevas tierras en los países exportadores. Hoy en día, se han agotado prácticamente las reservas de tierras no cultivadas en estos países, y sobre todo en Estados Unidos. Aunque pueden cultivarse con cereales algunas tierras dedicadas anteriormente a otros cultivos y hay todavía alguna posibilidad de labrar tierras marginales, el incremento de la producción de cereales en los países exportadores depende cada vez más exclusivamente del aumento de los rendimientos. Es más, la utilización de cereales para fabricar alcohol combustible empieza a provocar una nueva demanda adicional, sobre todo en Estados Unidos. En esta nueva situación, es muy probable que en los años ochenta disminuya la facilidad y rapidez con que en el pasado se pudo aumentar la producción de cereales en los países exportadores para atender a las escaseces de alimentos que se produjeron. Además, podrá ser necesario que aumenten sustancialmente los precios para que resulte económicamente atractivo a los agricultores incrementar la superficie cultivada con cereales y los rendimientos de éstos, sobre todo teniendo en cuenta que están subiendo también los costos de los insumos. Todo ello hará que aumenten las facturas de importación, lo que entrañará graves consecuencias para las economías de los países con bajos ingresos.

51. En tales circunstancias, es más decisivo que nunca que los países en desarrollo importadores incrementen su propia producción de alimentos y se acerquen cada vez más a la autosuficiencia. Con los precios actualmente vigentes en los mercados mundiales, los cereales de importación resultan más caros que los de producción nacional en un número cada vez mayor de países en desarrollo. Es probable que continúe esta tendencia en el futuro. Por ello, adquiere mayor urgencia la necesidad de dar prioridad absoluta a la producción de alimentos en los planes de desarrollo y en los programas de inversión de los países en desarrollo, así como la necesidad de apoyar estos esfuerzos mediante la concesión de más ayuda bilateral y multilateral.

APENDICE - Cereales: Estimación de las existencias remanentes mundiales

	Años agrícolas que terminan en:						
	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
	datos prelim. pronóst.						
	(. millones de toneladas)						
TOTAL DE CEREALES	177,8	185,4	241,9	237,1	273,9	249,5	210
PAISES DESARROLLADOS	109,1	99,1	144,6	145,1	176,0	153,5	114
América del Norte	41,2	49,0	79,9	93,6	94,7	91,4	58
Canadá	13,7	12,4	18,3	19,5	22,0	14,2	12
Estados Unidos	27,5	36,6	61,6	74,1	72,7	77,2	46
Otros	67,9	50,1	64,7	51,5	81,3	62,1	56
Australia	2,0	3,0	2,4	1,2	5,8	5,6	2
CEE	18,8	13,8	14,1	13,7	17,4	15,7	17
Japón	3,7	5,5	5,8	8,1	9,1	9,6	9
U.R.S.S.	27,0	13,0	24,0	10,0	30,0	16,0	12
PAISES EN DESARROLLO	68,7	86,3	97,3	92,0	97,9	96,0	96
Lejano Oriente	55,5	70,1	76,5	72,3	79,9	79,4	79
Bangladesh	0,2	0,8	0,4	0,6	0,2	0,8	1
China	35,7	39,3	43,0	39,0	46,0	50,0	48
India	2,3	10,0	15,5	14,6	14,9	10,9	10
Indonesia	0,7	0,7	0,7	0,5	0,9	1,2	2
Corea, Rep.	2,3	3,0	2,8	2,9	2,7	2,9	3
Pakistán	0,9	1,0	0,6	0,6	0,7	1,0	1
Filipinas	1,3	1,2	1,3	1,3	1,9	2,2	2
Tailandia	2,2	2,7	1,5	1,4	1,4	1,4	2
Cercano Oriente	5,6	7,5	9,9	9,0	8,1	7,7	8
Turquía	0,5	2,0	3,6	3,5	1,4	0,9	2
Africa	2,3	2,3	2,9	3,3	3,0	2,3	2
Africa Noroccidental	1,1	1,2	1,3	1,4	1,3	1,2	1
Africa oriental y occidental	1,1	1,1	1,6	1,9	1,6	1,1	1
América Latina	5,3	6,4	8,0	7,4	6,9	6,6	7
Argentina	1,0	1,9	2,0	1,2	1,5	1,0	1
Brasil	1,1	1,2	2,1	2,1	0,8	1,5	2
	(. porcentaje)						
Existencias mundiales en porcentaje del consumo	14	14	18	17	19	17	14

Nota: Tomando como base estimaciones oficiales y no oficiales. Los datos de las existencias se basan en la suma de las existencias de los distintos países al final de los años agrícolas nacionales y no deben considerarse como el nivel total mundial de existencias en un determinado momento.



